

Cantos de sanación de lo sagrado femenino

Songs of healing of the sacred feminine

Itzel Pineda
ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA

RESUMEN: El presente artículo hace una revisión de seis cantos de sanación sagrados dirigidos a divinidades femeninas. Se hace también una descripción de los contextos de producción y de los diferentes elementos (objetos, gestos, situaciones, lugares, etc.) necesarios para la sanación. Desde una respectiva antropológica, literaria y personal presenta el análisis de estos cantos, que provienen de grupos de sanación neochamánico. Los utiliza también para discutir la función de la voz y de la palabra como elementos que curan y, de manera general, conceptos como tradición, autor y oralidad.

Palabras clave: cantos sagrados, neochamanismo, deidades femeninas, sanación, poesía.

ABSTRACT:

The present article makes a revision of six songs of sacred healing directed to feminine deities. A description is also made of the contexts of production and of the different elements (objects, gestures, situations, places, etc.) necessary for healing. From an anthropological, literary and personal perspective, he presents the analysis of these songs, which come from neo-charistic healing groups. He also uses them to discuss the function of the voice and the word as healing elements and, in a general way, concepts such as tradition, author and orality.

Keywords: sacred chants, neochamanism, feminine deities, healing, poetry.

El presente trabajo recoge una perspectiva de análisis antropológico, literario y personal. Antropológico porque las mujeres que cantan (también pueden ser hombres pero aquí expongo sobre ellas), no son solo tomadas en cuenta como medios que nos acercan al texto sino como representantes vivas de la cultura de la que forman parte; la perspectiva literaria se fundamenta en la observación de las estructuras rítmicas y estilísticas de los cantos en la variabilidad léxica y simbólica de su composición sintáctica. Y desde la perspectiva personal porque no es casual que ahora esté cercana a estas manifestaciones orales y porque existe un vínculo entre lo que hago y aparentemente me sucede. Además porque ya pasé por una experiencia transformadora (mortal-simbólica) que fue la del parto. Parir, como veremos más

adelante, es un umbral en la vida de una mujer, en la que la percepción se abre y se reciben mensajes, es una puerta que tiene que abrirse para que pueda pasar la vida.

Llamo cantos sagrados a las composiciones discursivas que tienen un ritmo, una melodía y una construcción verbal organizada por lo general en octosílabos y endecasílabos cuyo fin es ser cantadas en grupos humanos que buscan un encuentro con el mundo espiritual.

Entiendo por la búsqueda de lo sagrado un motor humano ideológico que tiene como fin contactar con las emociones, desmarcarse de lo corpóreo y acceder a la creencia en un mundo inmanente. En este trabajo me enfoco a lo sagrado representado por la figura de la Diosa quien forma parte inherente de los cantos que aquí expondré. Para ello utilicé como referencia cantos que actualmente se reproducen en círculos de sanación contemporáneos a los cuales tuve acceso de manera presencial dentro de su contexto natural.

Estos círculos tienen en común una conciencia ecológica, creen en la hermandad universal, realizan talleres y terapias de diversa índole como temascales, retiros, y en específico, los círculos femeninos se enfocan en la revalorización de los procesos sagrados como el parto, la menstruación y la menopausia. Autoras como Miranda Gray, Laura Gutman, Clarissa Pinkola, Chistiane Northup son algunos de los nombres sobre los cuales giran los temas de reconfiguración femenina actual.

Por otro lado, las canciones que presentaré pueden ser cantadas por hombres o mujeres y tienen la característica de que se le canta a una divinidad primordial y femenina, que en términos generales es la gran madre tierra en sus diversas manifestaciones, incluida su deidad abuela, la luna.

Las canciones son:

- 1) *Niño salvaje o Niña salvaje o Mujer de la tierra*
- 2) *Agua de estrellas*
- 3) *Estamos unidas por plumas*
- 4) *Reloj de campana*
- 5) *Bendecid pachamama y*
- 6) *Maíz y grano*

Esta canción se llama *Niño salvaje o Niña salvaje o Mujer de la tierra*. Se han ido agregando versos, eso es común en la tradición, y tiene implícito conocimiento tradicional

aunque muy probablemente las estrofas base las propuso un autor.

El silencio es mi palabra, la tierra es mi madre
los árboles mis hermanos, las estrellas mi destino
Soy un hijo de la tierra, mi corazón es una estrella
viajo a bordo del espíritu camino a la eternidad.

Soy un niño salvaje, inocente, libre y silvestre
tengo todas las edades mis ancestros viven en mí.

Soy hermano de las nubes y sólo se compartir
sé que todo es de todos y que todo está vivo en mí.

Otra versión es:

Soy-mu-jer-de-la-tie-rraa- (8)
lum-bran-do-con-luz-de-lu-na
me-co-ro-nan-las-es-tre-llas-
y-las-dio-sas-vi-ven-en-mí

Soy-la-fies-ta-de-la-vi-da-
dan-zan-do-en-el-u-ni-ver-so
mia-le-gríaes-me-dí-ci-nay-
las-dio-sas-vi-ven-en-mí

Una tercera versión es:

Soy una niña salvaje
inocente libre y silvestre
tengo todas las edades
mis abuelas viven en mí

Soy hermana de las nubes
y sólo sé compartir
sé que todo es de todos
y que todo está vivo en mí

Soy hija de la tierra brillando
bajo la luna
me coronan las estrellas
y las diosas viven en mí

Actualmente hay una efervescencia por estos grupos de sanación que Joan B. Townsend llamó neochamánicos y que tuvieron su despegue con la publicación en 1969 de la tesis doctoral de Carlos Castaneda, producto de su estancia con el chamán hechicero yaqui Don Juan.

En palabras de Clarissa Pinkola cantar significa utilizar la voz del alma. Significa decir la verdad acerca del propio poder y la propia necesidad, infundir alma (aliento de vida) a lo que está enfermo o necesita sanarse. He ahí que el canto funcione como medicina dentro de un proceso curativo (1992, 1998, *Mujeres que corren con los lobos*).

Veamos la siguiente canción que al igual que la anterior se reprodujo en distintos círculos y se popularizó:

En tus ojos de agua infinita
se bañan las estrellitas mamá
ibid
agua de luz agua de estrellas
pacha mama vienes del cielo
(Se repite)
limpia limpia limpia corazón agua brillante
sana sana sana corazón agua bendita
calma calma calma corazón agua del cielo mamá (Y se repite tres veces)

Este canto, al igual que el anterior, es una composición de autor que se reproduce entre los círculos de aprendizaje espiritual.

A través de los cantos que van acompañados de maracas, fuegos, tambores y algunas veces de una pipa ritual, se empieza a acceder a un nivel sensorial amplio y puede haber diferentes manifestaciones que van relacionadas al grado de apertura y creencia personal, al nivel de expansión de la visión. En mi caso, puedo decir que tuve la visión de la presencia de la Diosa, en un temascal de luna llena, la cual está representada como una mujer que sostiene

la luna con sus dos manos hacia el cielo. Esta misma imagen está relacionada con la vasija contenedora de los grandes poderes del santo grial, de ahí que se asocie al vientre (contenido y contenedor) como herramienta natural de poder de la mujer. En un tiempo primario la Diosa creadora, muchas veces dual, era la gran madre Tierra que a su vez estaba custodiada por la gran madre luna; la abuela. Así, para referirse a la luna, los otomíes se refieren a ella como *Zi nana*, ‘madrecita’, y al sol como *Zi dada*, ‘padrecito’ (esto lo vi en campo y aparece en libros de cosmovisión otomí). En general, en las culturas mesoamericanas y de otras partes del mundo encontramos esta asociación de los astros con las deidades mayores.

La Diosa también se manifiesta a través de lo alado y de animales, y la presencia de ellos también puede acompañar los ritos, por ejemplo, un signo como una pluma puede significar la presencia del águila o el halcón, animales de poder dentro de la cultura mesoamericana y lakota. Aquí está la tercera canción:

Estamos unidas por plumas
y con plumas construimos nuestras alas
(Se repite)
volando alto como el pájaro de fuego
volando alto como el pájaro de trueno
(Se repite)

El tributo a la Diosa obedece más a un pensamiento cíclico y simultáneo que a uno lógico y lineal. Este tipo de pensamiento cíclico caracteriza a la conciencia mitológica, a ritmos alternantes de crecer y menguar, despertar y dormir, actividad y pasividad, mundo exterior y mundo interior (Downing, 1998: 28). Esta dualidad, complementariedad, o carácter binómico de la cultura humana está implícita en la estructura de la oralidad.

Para entender la predominancia y prevalencia de la gran madre, según sus primeras manifestaciones, antes de que existiera el panteón mesoamericano, debemos de pensar que a esa Diosa se le asocia con el comienzo de la agricultura durante el periodo paleolítico (el 7000 y 9000 a. c.). Recordemos que lo primero que inspira veneración es que haya alimento. La figura sagrada de la diosa pervivió en el judaísmo místico, en el personaje -diosa de la *sekina* que reemergió en la *cábala*.

Los antiguos ritos agrícolas estaban formados por la intuición de las analogías entre

la siembra y las relaciones sexuales - por ejemplo, el maíz entra en la tierra, la tierra hace un surco y lo acoge- así como entre la cosecha y el parto (Downing, 1998: 22). Arrancar un fruto de la tierra es lo mismo que le pasa a un hijo cuando deshabita el cuerpo de la mamá, sigue teniendo una relación, pero el cordón ha sido cortado, así la comida al ser cosechada, desprendida de su madre, de su raíz, la tierra, emprende un camino de transformación.

El reconocimiento de la condición divina del mundo natural hizo posible reconocer la dimensión sagrada de tales experiencias biológicas fundamentales: el parto y la relación sexual. Es por eso que la energía femenina es una energía transformable.

El tejido, la alfarería, la metalurgia y la escritura están posibilitados por comunidades de siembra estable si hay una comida que provea, existe el desarrollo del ingenio, de la transformación y de la creación.

La Diosa no estaba asociada únicamente a la fertilidad, fuese la agrícola o la humana, sino también a la creación de todo, se hablaba de ella como profeta, inventora, curandera y guerrera (*Ibid: 27*).

En la antigua Atenas había un rito llamado *Tesmorforias* que tenía la forma de imitación del dolor de Démeter una de las manifestaciones de la Diosa en esa cultura. Esta representación de las emociones básicas de la vida femenina como algo divino proporcionó consuelo y aliento (Downing, 1998: 55). Como menciona también López Austin, la vida y la muerte conjugadas en la gran madre telúrica formaban un ciclo de opuestos complementarios: la vida llevaba al germen de la muerte, pero sin la muerte era imposible el renacimiento, porque la preñez era la muerte de la que surgía la vida. (López Austin 1984-1985: 103).

Algunos símbolos femeninos de esta gran conceptualización de lo sagrado primordial y que están presentes en las canciones que expongo aquí, son: las vasijas, el agua, lo astral, lo etéreo, la cosecha, la siembra, la contención, el amor, cuidado, procreación, vida, el fuego y en sí todos los elementos, pero también una contraparte importante sin la cual no existe lo otro es la furia, la destrucción, la muerte, como parte de un ciclo natural de la vida y de los opuestos complementarios para la perpetuación del equilibrio.

Otro canto es:

Reloj de Campana
Reloj de campana, tócame las horas
para que despierten las mujeres todas
porque si despiertan todas las mujeres
irán recobrando sus grandes poderes
la que invoca al agua
la que invoca al viento
la que invoca al fuego ya la *pachamama*
porque de sus hijas ella necesita
que canten y bailen llenas de contento
invocando siempre a los grandes ancestros

Otra letra es la siguiente:

Maíz y grano
Voz: Zuhari
Venimos de la Diosa y a ella volveremos
como las gotas de lluvia que fluyen por los mares
como las gotas de lluvia que fluyen por los mares

maíz y grano, maíz y grano,
todo lo que siembres renacerá
maíz y grano, maíz y grano,
todo lo que siembres renacerá
maíz y grano, maíz y grano,
todo a ella volverá, todo a ella volverá
venimos de la Diosa,
venimos de la Diosa
y a ella volveremos.

Otra letra que ejemplifica el carácter dual de la divinidad es la de *bendecid pachamama* en la que se lee su origen incaico, pero que actualmente se canta aquí en territorio mesoamericano:

Bendecid Pachamama
(Se repite cuatro veces)
Bendecid Taita Inti
(Se repite cuatro veces)
Bendecid nuestra gente
(Se repite cuatro veces)
Bendecid nuestro vientre
(Se repite cuatro veces)

En el panteón mesoamericano, o prehispánico, mejor dicho, para incluir el ejemplo de arriba de *Pachamama- Taita Inti*, las divinidades eran concebidas como parejas, así, tenemos los siguientes ejemplos, como cité anteriormente *Zinana, Zi dada*, u *Ometéotl-Omecihuatl* quienes vivían en Omeyocan lugar de la dualidad (*ibid*), entre otras muchas parejas duales.

El medio de propagación de estas letras y estas canciones son ritos o ceremonias, en encuentros, en círculos, en temascales y es difícil su grabación, de hecho seguramente no está permitido y los medios acuíferos no lo permitirían pues el equipo se dañaría. Sin embargo, estas canciones se pueden buscar en internet en lugares como *sound cloud* y varios otros, pero la entonación, la rítmica, la letra y la versión de esta confieren identidad y permanencia al grupo por lo que el carácter presencial de su escucha es necesario para su reproducción.

Otro canto como regalo:

A la luz de la risa de las mujeres

Autora: Rosa Zaragoza

Canto a las mujeres que como las lobas
cantan y bailan y aúllan a la luna
juntas y salvajes van por las montañas
van en libertad y son hermanas
recogiendo todos los logros de nuestras antepasadas
continuando con conciencia y usando nuevas palabras
es el momento de alcanzar los sueños
es hora de regalar sonrisas
de esas que nacen desde muy adentro
y que se expanden a toda prisa
y que vivan junto a nosotras los nuevos hombres del mundo
que se inventan como nosotras para poder andar juntos
Sentimos lo sagrado habitando nuestro cuerpo
que es el cuerpo de la tierra misma *
en cada fase de nuestro ciclo abrazamos con amor la vida
y que vivan con nosotras los nuevos hombres del mundo
que se inventan como nosotras para poder sembrar juntos
Carolina...

Canto a las mujeres que como las lobas bailan y aúllan a la luna
juntas y salvajes van por las montañas
van en libertad y son hermanas
recogiendo todos los logros de nuestras antepasadas
continuando con conciencia y usando nuevas palabras
ahhh ahhh ahhh ahhhh ahhhh ahaha

*En un pasado las mujeres estaban conectadas con los alimentos, no solo porque los cultivaran y prepararan sino porque sus propios cuerpos eran una fuente de alimento y de vida. No solo labraban la tierra, sino que en su aspecto reproductivo eran como la tierra (Downing, 1998: 22).

Y así, estos cantos que no son tradicionales, por lo reciente de su creación y porque como dije arriba, son invención de autor, aunque luego se desdibuje esta presencia, de hecho el éxito de estas letras es cuando se sueltan al aire y no se cree exista incluso el autor, pero la conclusión de este primer acercamiento al tema es que estos cantos llevan en su letra y en su ritmo implícita una tradición que se refleja en su estructura y en sus símbolos subyacentes o explícitos. Y esto me hace cuestionar que probablemente lo que conocemos como tradicional, porque no tiene un autor único identificado, pudo haber pasado por este mismo camino, que es uno de tantos de la oralidad, en el que alguien propuso la letra, nutrida a su vez por una tradición cultural, verbal, ideológica o mitológica y que después se propagó en y con sus variantes.

La función de la palabra en estos ejemplos es reactivar y curar la memoria en la que se encuentra el conocimiento ancestral de los ciclos, del respeto y amor a la tierra como madre primera, de la fuente inagotable de lo sagrado femenino y por supuesto de sanar la desconexión con el flujo de vida que es la que provoca enfermedad.

Fuentes de consulta

DOWNING, Christine, 1998. *La Diosa, imágenes mitológicas de lo femenino*. traducc del inglés, María-Paum Pigem. Barcelona: Kairós.

PINKOLA, Clarissa, 1998. *Mujeres que corren con los lobos*. Consultado en: <http://alwari.wordpress.com/mujeres-que-corren-con-los-lobos-clarissa-pinkola-estes/introduccion/>

MARCOS, Sylvia. "Mujeres, cosmovisión y medicina: Las curanderas mexicanas" consultado

Cantos de sanación de lo sagrado femenino

en <https://sylviamarcos.files.wordpress.com/2009/04/las-curanderas-mexicanas.pdf>
TOWSEND, Joan B. “Neochamanismo y el movimiento místico moderno” tomado de
<http://xochipilli.wordpress.com/tag/canciones-medicina/>
MALPICA, Karina, “La gente de tradición” prólogo para el libro Galpi el chamán. tomado de
<http://xochipilli.wordpress.com/tag/canciones-medicina/>
Canción de “Estamos unidas por plumas”, “Benedicid Pachamama”, “Agua de estrellas”,
tomadas de <https://soundcloud.com/indiorelampagoindio/sets/cantos-sagrados>
Canción de “Niño Salvaje” tomada de <http://ayahuasca-wasi.com/Icaros.pdf>
Otras páginas
<http://thesingingstone.com/2013/05/la-piedra-el-canto/>
http://190.147.169.138/intranetxo/pedagogico/Entre_Cantos_y_Llantos_Sikuani.pdf
<http://www.elpartodelalma.es/joomla/index.php/cantos>